

Víctor Carranza: La producción y gestión del conocimiento en el Perú: Balance y perspectivas

Entrevista: TANIA TEMOCHE

Víctor Carranza es economista y doctor en ciencias sociales. Ha sido Presidente del CONCYTEC y se desempeña como profesor principal en la Facultad de Ingeniería Económica, Estadísticas y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Ingeniería. El año 2000, el Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA) publicó su obra Globalización y crisis social en el Perú. Este año, la UNI acaba de publicarle el libro Perú: ciencia, tecnología e innovación social (Hechos, redes de poder y discursos). Es sobre este libro que conversamos con su autor.

Tania Temoche: Víctor, leyendo tu libro se aprecia un panorama en el que el conocimiento lo ilumina todo: la economía, la política, la cultura y la gestión ambiental...

Víctor Carranza: Efectivamente, el conocimiento es el factor más importante del sistema social e influye, transversalmente, como una mediación extraordinaria, en cada uno de los subsistemas en los que se construye toda sociedad: económico, político, cultural y ambiental.

T.T.: *Si es así de importante, te reboto una de las preguntas que haces en tu libro: ¿Cuáles son las causas que explican los factores críticos de la débil producción y de la errática gestión del conocimiento en el Perú?*

V.C.: Responder esta pregunta, exige analizar los deficitarios datos de nuestra producción y gestión del conocimiento, evaluar las redes de poder en los que están involucrados empresarios, gestores, científicos, tecnólogos, intelectuales, políticos, y la sociedad en su conjunto, e interpretar los discursos que les dan sustento. Implica, sobre todo, aprehender el conocimiento como producto de relaciones vitales al interior de una estructura social en la que se mueve el individuo y redefinir el papel del conocimiento en la visión de país que queremos construir...

T.T.: *Y en la economía, ¿cómo nos afecta la débil producción y gestión del conocimiento, en general; y de la ciencia, tecnología e innovación, en particular?*

V.C.: El modelo primario exportador de crecimiento económico que aplicamos, sin producción ni gestión eficiente del conocimiento, inhibe la investigación en

Tabla N° 1

2013: Empresas que más invierten en Investigación y Desarrollo

• Volkswagen	11 mil 400 millones US\$		
• Samsung	10 mil 400	"	"
• Roche	10 mil 200	"	"
• Intel	10 mil 100	"	"
• Microsoft	9 mil 900	"	"

Cifras comparativas de inversión en I+D entre Perú y la empresa Volkswagen

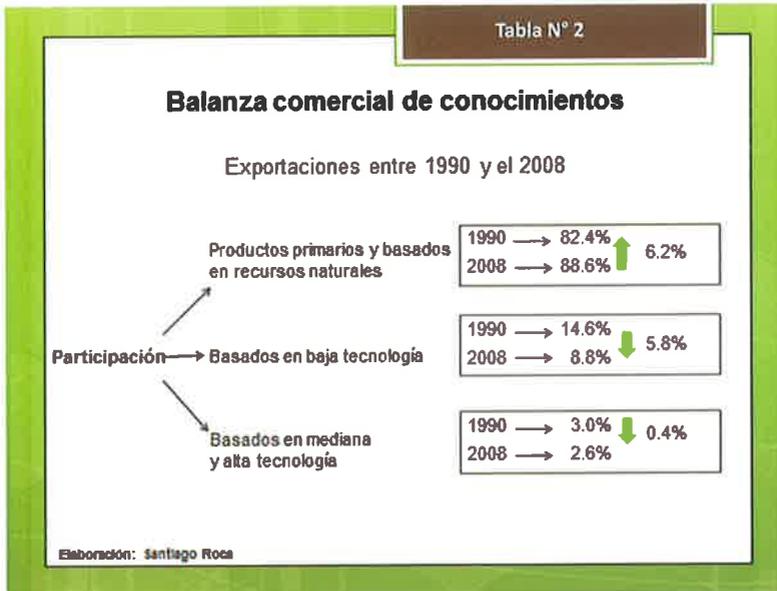
• Empresa: Volkswagen	11 mil 400 millones US\$
• País: Perú	315 millones US\$

El 2013, ¡El Perú invirtió en I+D sólo el 2.7% de lo que invirtió una sola empresa transnacional!

Fuente: Consultora Booz y Company. Estudio anual sobre gasto en I+D
Elaboración propia

universidades y la innovación en la producción de bienes y servicios, debilita la capacidad de los empresarios, acentúa la dependencia tecnológica, destruye el tejido social, e incrementa la vulnerabilidad de la política fiscal debido a las fluctuaciones de la demanda y de los precios de los recursos naturales. Sin la inversión sostenida en conocimiento que permita el uso innovador de nuestros recursos naturales, se ha ido construyendo un círculo perverso que se expresa tanto en la escasa cantidad como en la baja calidad de valor agregado en los bienes y servicios. Desvinculados de las universidades y de los institutos nacionales de investigación, la actuación de las empresas ha desmovilizado a la mayoría de estas instituciones y a sus investigadores de todo esfuerzo por ampliar sus competencias en la investigación y el desarrollo tecnológico. Al final, estos hechos, vinculados, vulneran la pertinencia de la gestión del conocimiento (su planeamiento, promoción, patentamiento). Las organizaciones académicas y de gobierno terminan actuando, por defecto, en función de demandas globales, sin guardar la correspondencia adecuada con opciones estratégicas de desarrollo endógeno. Ha sido precisamente en un evento empresarial que Ricardo Hausmann, señaló: "La calidad de vida de 30 millones de peruanos no puede basarse en la exportación de minerales... El Perú tiene que diversificar su canasta exportable: con la excepción de las alcachofas y los espárragos, es la misma de hace 30 años" ¹.

1 "CADE para ejecutivos". Noviembre de 2014. <http://ipae.pe/ipae-tv>



Hausmann se quedó corto: en términos estructurales, la lógica que concentra en pocos recursos naturales nuestra canasta exportable es una ruta signada desde la colonia. Recién en 1950 se promueven las exportaciones no tradicionales. El modelo revela, entonces, un guión contrario al sentido común.

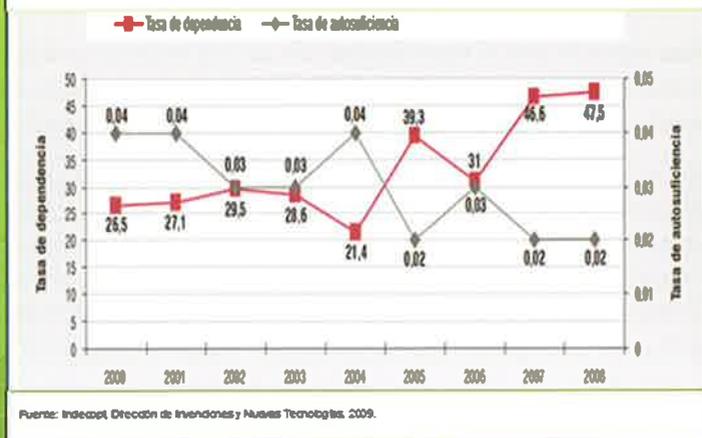
T.T.: Sin embargo, Jaime de Althaus, en su libro *La revolución capitalista en el Perú* (FCE, 2009), sostiene que lo que nos ha venido sucediendo, como consecuencia de la política económica en curso, es una extraordinaria dinámica productiva, una adecuada redistribución económica y territorial, la emergencia de la clase media, la expansión del emprendedurismo de los micro y pequeños empresarios, la reducción de la pobreza monetaria...

V.C.: Diría que los cambios operados en la producción, distribución, circulación y consumo en la década pasada, han alentado desmedidos entusiasmos en relación al actual modelo de crecimiento económico. Es el caso, también, de Luis Carranza, ex ministro de Economía (2006-2011) quien escribe: "Nuestros amigos ideologizados se estrellan contra la realidad (...) La receta que nos brindan es alejarnos de las materias primas y diversificarnos (...) Creo que es un error. El camino al desarrollo económico pasa por profundizar nuestras exportaciones ligadas a recursos naturales"². Pero estas apreciaciones, basadas en una euforia exporta-

² Ver artículo "Rumbo a la prosperidad". Revista Caretas, marzo de 2012.

Gráfico N° 1

Tasas de autosuficiencia y de dependencia tecnológica (2000-2008)



dora, les hace pasar por alto la advertencia de Shumpeter quien indicaba que el crecimiento y el nivel de vida dependen del tipo de bienes y servicios que un país produce, que se pueden poseer todos los factores exógenos y endógenos responsables del crecimiento económico; pero, si todos estos elementos se orientan hacia la producción de los “productos equivocados”, se termina trabajando más y viviendo peor. Les hace obviar, también, el dramático atraso del país en relación a los factores claves de toda economía moderna: la investigación, el desarrollo experimental y la innovación, aspectos en los que no solo no se ha avanzado sino que hemos retrocedido.

T.T.: Ellos aluden que el incremento de las exportaciones conducen al crecimiento económico...

V.C.: Contrastando los argumentos a favor del modelo primario exportador con la extremadamente débil base tecnológica en la que nos encontramos, recordamos el cuento de Chejov en el que un campesino, de regreso del zoológico, narra emocionado todo lo que allí había visto: pumas, zorros, ovejas, monos, ardillas; pero, cuando le preguntaron cómo eran los elefantes, él reconoció que no se había percatado de los elefantes. Sorprendentemente, fue un gurú empresarial, Michael Porter, quien mostró algunos de estos elefantes olvidados: “la economía peruana no tiene un rumbo definido y carece de una política de largo plazo en materia de competitividad; a largo plazo las dificultades del Perú tendrán que ver

con la baja productividad, la pésima educación, el deficiente sistema de salud, las debilidades en infraestructura física, la desigualdad social, la aplastante corrupción y el alto nivel de informalidad; (...) el Perú padece de un atraso dramático en relación a la invención y la tecnología”³

T.T.: En un país signado por la reprimarización de sus sectores productivos ¿qué significación tienen la ciencia, la tecnología y la innovación, y de qué manera hacen referencia a nuestra inserción en el mercado internacional?

V.C.: El potencial que tenemos, como poseedores de variados recursos naturales: mineros (primeros lugares mundiales en producción de plata, cobre, oro, zinc), agrarios, forestales, hídricos (uno de los ocho países con mayor volumen de agua superficial), faunísticos, energéticos (hidroeléctrica, hidrocarburos, solar, geotérmica, eólica), etc., nos ofrecen una base sobre la cual podríamos aplicar una eficiente diversificación productiva que contribuya a lograr la seguridad alimentaria, energética y ambiental, así como a incrementar los excedentes generados por su expansión en el mercado mundial. A favor de esta dinámica están: la expansión de la demanda global de alimentos, energía y de insumos intermedios derivados de los recursos naturales, y los tratados comerciales que el Perú viene realizando a nivel internacional. Sin embargo, no obstante estas fortalezas naturales y las posibilidades que ofrecen la biotecnología, las ciencias de los materiales y las tecnologías de información y comunicación como palancas de valor agregado, seguimos concentrados en un modelo primario exportador desaprovechando las oportunidades que dan la hiper segmentación del mercado mundial y el incremento del consumo global. Asociar el conocimiento a los procesos productivos es la mejor posibilidad que tenemos para transformar nuestras ventajas comparativas en competitivas...

T.T.: Una encuesta de IPSOS señala que el 92% de los empresarios considera la innovación importante; pero al mismo tiempo el 83% de ellos reconoce que su empresa no cuenta con una estrategia formal para innovar ¿acaso esto no es una paradoja?

V.C.: Tienes razón. Descartando a las empresas transnacionales, que se instalan trayendo consigo todo su arsenal tecnológico para usarlo, básicamente, en la explotación de los recursos naturales, es conocida la poca predisposición de las empresas peruanas para invertir en innovación: las grandes empresas compran tecnología de punta para mantener su productividad por lo que invierten poco en innovación; las medianas empresas, abocadas mayormente a la producción de bienes y servicios con bajo valor agregado, invierten menos en innovación; mientras que las pequeñas y micro empresas, sobreviven vendiendo bienes y servicios básicos, sin mayores exigencias para innovar. Las cifras son elocuentes: en

³ Comentado en el artículo de César Hildebrandt: “Estupezfactos”, 3 de diciembre del 2009.
<http://www.diariolaprimeraperu.com/online/>

Tabla N° 3

**Perú: Índice de innovación a nivel mundial
(según sus componentes: 2009-2013)**

	2009	2010	2011	2012	2013
Lugar ocupado	109	110	113	117	122
Capacidad para la innovación	86	84	95	99	103
Calidad de institutos para la investigación	121	118	109	109	116
Gasto de las empresas en I+D	80	90	113	118	118
Colaboración Universidad – Empresa en I+D	107	104	95	103	110
Compras del gobierno de productos de tecnología avanzada	112	104	93	98	99
Disponibilidad de científicos e ingenieros	103	101	101	102	120
Patentes de utilidad	77	90	85	83	88

Fuente: Global Competitiveness Report 1 – World Economic Forum
Elaboración propia

un período de crecimiento económico, el Índice de Competitividad Global (IGC), elaborado por el Foro Económico Mundial, muestra que durante los últimos cuatro años el Perú ha ido descendiendo en la categoría Innovación: el año 2009 ocupamos el puesto 109°; el año 2010, el puesto 110°; el año 2011, el puesto 113; el año 2012, el puesto 117; y el año 2013 bajamos al puesto 122°, lo cual no deja bien parados a los empresarios de nuestro país, sobre todo a los grandes. Pero este fenómeno no es reciente, tiene antecedentes históricos de larga data. Se sustenta sobre factores económicos, políticos y culturales, interrelacionados entre sí, que refuerzan el proceso globalizador en oposición a toda dinámica endógena interesada en poner en valor los recursos, habilidades y capacidades de nuestros pueblos. Los factores que predisponen a los empresarios a especializarse en la producción de bienes primarios y de manufacturas basadas en recursos naturales terminan encapsulando sus potencialidades productivas en el comercio primario exportador y fijando su participación subordinada en el sistema mundo.

T.T.: *Sostienes que la instrumentalización del conocimiento nos afecta a los peruanos en mayor medida que a otras sociedades, ¿por qué?*

V.C.: En una sociedad con inmensas fracturas culturales y políticas, cuyo entorno natural es uno de los más frágiles del mundo, instrumentalizar el conocimiento

básicamente como rentabilidad a favor de pocos intereses, es un factor crítico que pone en peligro toda posibilidad de desarrollo humano sustentable. El problema es que no hemos logrado, todavía, aplicar el conocimiento para establecer un diálogo intercultural que defina una visión de futuro beneficioso para todos, no solo en la economía, sino también, en la cultura, la política y en el medio ambiente. Esto inhibe la articulación social y nos desarma como país frente a los procesos globales en los que la tecnociencia, desde una dimensión neoliberal, está redefiniendo la geopolítica y alentando relaciones internacionales asimétricas sobre la base de la hegemonía irrestricta del capital y de la instrumentalización del conocimiento como rentabilidad. Es en esta perspectiva que recupera sentido la dialéctica si afirmamos que la globalización actual oscila sobre la base de un conflicto entre el carácter social del conocimiento y las formas privadas de su apropiación. En este contexto, el peligro se agrava ante el hecho que nuestras instituciones políticas no estén gobernando sobre la base de la gestión del conocimiento, y actúen encapsuladas en prácticas empíricas, sin mayor perspectiva estratégica. No tenemos ni la arquitectura institucional adecuada ni las políticas (plan estratégico, programas, etc.) para gestionar la ciencia, la tecnología y la innovación. Somos, además, el país sudamericano que menos invierte en investigación para el desarrollo.

T.T.: ¿Qué hacer desde las instancias de gobierno para modificar esta situación?

V.C.: El control de daños en la economía, la cultura y el medio ambiente, debido a la débil producción y a la errática gestión de la ciencia, la tecnología y la innovación, es tan grande que ya no bastan algunas políticas públicas a favor del conocimiento. Es imprescindible empoderar al conocimiento en el centro mismo de la política nacional de desarrollo. Será una forma de hacer política por otros medios. En este sentido, las instituciones políticas deberán transformarse en organismos de gestión del conocimiento. Sin esta acción fundamental, las dispersas y episódicas actividades que realizarán los gobiernos para promover el desarrollo semejarán a los intentos de aquellos que pretenden escalar una montaña con las uñas. En otras palabras, no obstante la autonomía relativa que tienen la economía y la cultura, es en el campo de la política en donde se gesta la dinámica esencial para el cambio social. Thomas Hobbes y Douglas North enfatizan que las instituciones políticas son los referentes esenciales para entender la forma en que la sociedad evoluciona en el tiempo y son, a la vez, la clave para entender el cambio histórico en sus dimensiones cultural, económica y ambiental.